

Marzo 2025 AÑO 05/REVISTA 56
Vocalía de Prensa y Publicidad MMXXV



REVISTA “CAMINAR CURSILLISTA”

Director Editorial
Rosario Auquilla
Diseño y Diagramación
Ismael Maldonado

Entrevistas
Grace Abad

Adveniat 
CASA DE RETIROS Y ENCUENTROS

Visita nuestra página: www.mcccuenca.com

EDITORIAL

Rosario Auquilla de Galán.

Nos encontramos en Cuaresma, tiempo de purificación y preparación para la celebración de la Pascua de Resurrección, fiesta central del cristianismo.

Durante este tiempo la Iglesia vive un combate espiritual intenso y los cristianos estamos llamados a poner en práctica la oración, el ayuno y la caridad, aunque no hay ningún sacrificio o penitencia que podamos hacer para merecer el perdón de nuestros pecados. Somos perdonados por la gracia de Dios a través de Jesús y su sacrificio en la cruz.

Sin embargo, esta convicción no nos exime de que nos esforcemos por prepararnos de la mejor manera para celebrar dignamente la semana mayor, siendo necesario que hagamos una revisión de nuestra vida y hacernos el firme propósito de avanzar en nuestro proceso de conversión, para lo cual tuvimos la bendición de ser guiados por uno de nuestros Sacerdotes que nos explicó de una manera sencilla, pero con experticia, de cómo debemos realizar esta introspección.

Con mis palabras y con respeto, intentaré plasmar algunas ideas que las pude tomar.

Nos invitó a comparar nuestra vida con la casa en la que habitamos, poniendo en juego nuestra imaginación, en la que hay tres espacios:

- El primero conformado por la sala, comedor y cocina que es en el que pasamos el mayor tiempo y es nuestra zona de confort.
- El segundo el sótano, una zona oscura, fría, en la que tenemos cosas guardadas durante mucho tiempo y que ya no usamos y al que

debemos bajar para revisar qué hay allí. Quizá habremos guardado cosas de las que no podemos o no queremos hablar, falta de fe, falta de perdón, rencor, resentimiento, miedos, envidias, etc. que nos causa temor despolvar. Luego con valentía y honestidad, sin engañarnos, sin mentirnos, deshacernos de todo lo que no nos sirve y que ha estado impidiendo nuestro crecimiento espiritual y humano.

- El tercero el desván, un espacio iluminado en el que guardamos cosas de más valor, que nos alegran y nos levantan el ánimo, al que debemos subir luego de encontrar la verdad en nuestro corazón habiéndonos desprendido de las cosas que estaban en el sótano y que no nos servían. Sentir allí el abrazo y el beso de Dios que nos libera.

Para luego de este ejercicio volver a la cocina sala y comedor, espacio en el que nada ha cambiado, pero con la convicción de que nuestra forma de ver a las personas y los acontecimientos sí ha cambiado. Y hacernos el propósito de cada día ser mejores seres humanos y cristianos, siendo presente que siempre podemos crecer hasta alcanzar la estatura de Cristo.

Tenemos una ardua tarea para esta Cuaresma y confiemos en que no estamos solos y que contamos con Dios para ayudarnos a avanzar en este camino que requiere de esfuerzo y constancia pero que, sin duda, nos trae bendiciones y llena de gozo genuino nuestro corazón.



CONTENIDO

- 2 Editorial
- 3 Contenido

Artículos

- 4 Siguiendo las huellas
- 5 Características de una mujer que alegra el corazón de Dios
- 6 Testimonios

Actividades

- 8 Fotos



**CAMINAR
CURSILLISTA**

MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD
DE LA ARQUIDIOCESIS DE CUENCA

Cel: 0981242130 | www.mcccuencia.com

prensaypublicidad@mcccuencia.com

Síguenos en:




**Estoy en
Cuaresma**

LEMA: "Dios no se cansa de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón."

Papa Francisco
17 marzo 2013

Mensaje Cursillistas

Queridos hermanos cursillistas,

En este tiempo de Cuaresma, se nos presenta una hermosa oportunidad para reflexionar, renovar nuestro espíritu y acercarnos más a nuestro Señor. Es un periodo de gracia en el que estamos invitados a vivir con más intensidad la oración, el ayuno y la caridad.

Les animo a aprovechar este momento para fortalecer su fe y perseverar en el camino que Dios nos ha mostrado. Como cursillistas, tenemos el llamado especial de llevar el Evangelio a todos los rincones, siendo luz y esperanza en nuestras comunidades. ¡Que nuestro entusiasmo y compromiso sirvan de testimonio vivo de la alegría de Cristo resucitado!

Recuerden siempre que, unidos en comuni-

dad, somos más fuertes y podemos apoyarnos mutuamente en los desafíos de nuestro caminar. No dejemos de orar unos por otros y sigamos adelante con ánimo y dedicación, sabiendo que el Señor camina con nosotros.

¡De colores! Que el Espíritu Santo nos inspire y fortalezca en este tiempo tan especial.



Siguiendo las huellas de nuestro Patrono

Rvdo. Padre Manuel Rivera

PABLO Y NUESTRA CONVERSIÓN

La Cuaresma es el tiempo de la glorificación de Dios por medio de nuestra conversión. El ayuno y la alegría expresan la felicidad del encuentro con el Señor de nuestra vida. "Cuando ayunes, dice el Señor en la liturgia del miércoles de ceniza, perfúmate", ponte de fiesta porque el Señor va a contemplar tu interior y va a premiarte. Ayuno y alegría son signos de la presencia del Padre que ve lo oculto y nos recompensa por la producción del terreno preparado con la conversión:

Un corazón contrito y humillado no lo desprecias, Señor (Salmo 50). Ayunar no es extenuarse, ni manifestar falsas tristezas y compunciones. Con la conciencia purificada vemos desde lo oculto del corazón, la felicidad del Padre que recompensa nuestra pequeña ofrenda cuaresmal.

El Movimiento de Cursillos de Cristianidad entra de lleno en la contemplación del panorama presentado por Pablo, en una visión santificadora de la Cuaresma (Filipenses 2, 3-12) **"nada de ambición ni vanagloria, sino humildad... Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús"** (vv. 3-5). El camino por el que Cristo anduvo para entrar en el mundo humano es la humildad: negarse a sí mismo para aparecer como cualquier hombre de este mundo; se sujeta a las limitaciones humanas, pero no al pecado; dedica su vida a la purificación del corazón humano: es el Cordero que quita el pecado del mundo; enfrenta el egoísmo que es el enemigo del amor, **"nadie busque su interés, sino el del prójimo"**, dice Pablo a los cristianos de Corinto; nos enseña que Cristo destrona al orgullo,

que es su enemigo capital. **"Con el poder de su brazo dispersa a los soberbios"** (Lc. 1, 51).

La carta a los Filipenses es el himno de la humildad del Señor. Nos muestra el camino que nos lleva a tener los mismos sentimientos de Cristo Jesús. Su condición divina no le permitía hacer alarde de su categoría de ser igual a Dios; no podía contradecir su afirmación: **"aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón"**; es el hijo del carpintero sin ninguna transcendencia; el taller es el lugar de acercamiento a las necesidades de sus vecinos, el sitio de la búsqueda del sustento diario.

Vaciarse de su categoría divina (v. 7), reducirse a la nada es el campo de combate con el orgullo que hace alarde de dar al templo lo que sobra, mientras una pobre y humilde viuda entrega dos monedas insignificantes y se despoja de su vida para donarla al templo del Omnipotente. Cristo toma la condición de esclavo que se arrodilla para lavar los pies del hombre pecador... nuestros pobres pies. Esta actitud le hace semejante a los hombres (v. 7). Jesús es el humilde esclavo humillado en la Encarnación y en la Crucifixión. Dios se hace hombre y muere en la desolación, acosado por insultos, injurias, despojado hasta de su nombre.

Descubrimos la auténtica realidad: el orgullo que es la verdadera esclavitud ha sido vencido por la obediencia del Esclavo. el orden y la rectitud encerrados en la Ley Divina ha alcanzado la plenitud en el mejor servicio de adoración al Padre. La obediencia es la cumbre del nuevo orden, el compendio de la Ley transformada en vida, lo dijo

él mismo: **"felices los que oyen la Palabra de Dios y la cumplen"**.

El hombre es esclavo por desobediencia y rebeldía. Para Jesús la "Kénosis" el vaciarse de sí mismo, la total renuncia es llenarse del amor del Padre: el Padre glorifica al Hijo y Él, muriendo y resucitando glorifica al Padre. Jesús

no define la obediencia, la practica hasta la muerte de Cruz.

La meditación de este misterio en la carta a los Filipenses, impulsa al Movimiento de Cursillos de Cristiandad, hacia la conversión diaria que se fortalece en la vivencia diaria, alegre y llena de paz y bendición en la Cuaresma.

Características de una mujer que alegra el corazón de Dios

Grace Abad L.

En este mes de marzo, en el cual conmemoramos el día de la mujer, les invito a trabajar cada día para ser la mujer que alegra el corazón de nuestro padre Dios, ser una mujer que cuando llega a un lugar imparte paz, gozo y optimismo. No hablo de belleza exterior, maquillaje o ropa lujosa. Tampoco de sonrisas forzadas y practicadas. Se trata de esa belleza que **refleja la paz de un corazón perdonado y enamorado del Padre celestial**.

La Biblia nos anima a que, como mujeres cristianas, reflejemos el carácter de Cristo. Esto trae alegría al corazón de nuestro Padre. ¿Cómo lo hacemos? ¿Qué distingue a una mujer que ama a Dios? Veamos algunas de las características esenciales y esforcémonos en ser mujeres que reflejen el corazón de Dios.

1. Busca la presencia de Dios cada día

Por la mañana, Señor, escuchas mi clamor; por la mañana te presento mis ruegos, y quedo a la espera de tu respuesta. (Salmo 5:3)

La mujer que alegra el corazón de Dios es una que reconoce su necesidad y dependencia de él. Para ella es prioritario pasar tiempo delante de la presencia del Señor cada día. Ella le entrega sus cargas al Señor totalmente confiada en que él obrará y permanece atenta en

espera de su respuesta. Es humilde ante él y recibe las fuerzas necesarias para enfrentar lo que traiga el día.

2. Su identidad viene del Señor

He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí. (Gálatas 2:20)

Ella sabe que ha sido perdonada, no vive atada a su pasado. Vive con el gozo que trae el perdón y el saberse amada, escogida por Dios. Reconoce que, aunque en términos humanos no parezca muy especial, ella es valiosa y preciosa para Dios. Tanto, que él envió a su Hijo, Jesús, a dar su vida en la cruz por amor a ella, para que recibiera la salvación y el perdón de sus pecados.

3. Obedece la palabra de Dios

¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él. (Juan 14:21)

Es una mujer que ama a Dios y busca su aprobación antes que la de los hombres. Ante cada situación o decisión, ella le pregunta al Señor qué debe hacer y obedece sus mandatos, aunque vayan en contra de lo que le dicte la sociedad. Su anhelo es reflejar el corazón de Dios y vivir una vida de obediencia que lo

glorifique a él. Vive en constante servicio a Dios y a los demás.

4. Lleva el gozo y la paz del Señor

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. (Gálatas 5:22-23)

Está llena del Espíritu Santo y busca la dirección de Dios para actuar y hablar de acuerdo con lo que él le muestra. Es una mujer que refleja el gozo y la paz del Señor. Sus palabras son bálsamo y están llenas de bondad. Su hablar trae sanidad y paz a los que la escuchan. Ella infunde ánimo y optimismo a todos los que la conocen.

5. No se deja vencer por los problemas

No se inquieten por nada; más bien, en

toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. (Filipenses 4:6)

Es una mujer con una fe inquebrantable y un optimismo basado en su fe en Jesús. Ella confía en el poder de Dios y ante los problemas de la vida, sabe a quién acudir: a su Padre celestial. No deja que el estrés le robe la paz, sino que lleva sus preocupaciones a Dios en oración y le agradece su intervención de antemano. Tiene la seguridad de que él no la dejará sola. Espera en el Señor para que le muestre cuándo moverse y qué hacer en cada situación.

¡Pidamos a Dios que nos ayude a ser mujeres que traen alegría a su corazón! ¡De Colores!

Testimonios

Mi Cuarto Día

Libelia Sarmiento

Este año, con gratitud y emoción, celebró 40 años de haber realizado mi cursillo de cristiandad.

A partir de mi cursillo el 25 de noviembre de 1985, mi compromiso con la fe se fortaleció profundamente. Inspirada por esta experiencia, formé un grupo junto con mis hermanas del cursillo, con quienes, hasta el día de hoy, nos reunimos cada viernes con un propósito común: la acción solidaria en favor de los más necesitados.

A lo largo de estos años, hemos realizado visitas a hogares, hospitales y centros penitenciarios, llevando apoyo, consuelo y esperanza a quienes más lo requieren. También hemos organizado donaciones de víveres y contribuido a la formación de catequistas, algunos de los cuales hoy sirven activamente en el secretariado.

Mi servicio dentro del movimiento me llevó a formar parte del secretariado durante seis años, desempeñándome en la vocalía de piedad y participando en encuentros en Quito, Portoviejo, Ambato e Ibarra, así como en diversas convocatorias en Guayas y la capital.

He tenido el honor de servir como rectora en tres ocasiones, como rollista en tres oportunidades y una vez como auxiliar. Además, cada viernes, junto con mi grupo, que lleva el nombre Unidos en Cristo, organizamos visitas al orfanato, al asilo y a los enfermos, fortaleciendo así nuestra misión de servicio cristiano.

En mi caminar de fe, también he tenido la bendición de realizar misiones en Jadan, Molleturo, Jima y Nulti, llevando el mensaje de Cristo y compartiendo la palabra con comunidades que necesitan

esperanza y apoyo espiritual.

El cursillo también me abrió las puertas al Ministerio de la Eucaristía, donde colaboro activamente en la iglesia de mi comunidad. Con dedicación, sigo buscando candidatos para los retiros, con la firme convicción de seguir compartiendo la luz del Evangelio.

Con la guía del Espíritu Santo, hemos logrado unir a varias parejas y reconciliar a familias en conflicto, siendo testi-

gos del poder transformador de la fe.

Me siento profundamente bendecida y agradecida con Dios por darme la fortaleza, el entendimiento y la sabiduría para continuar sirviendo con amor. Y mi lema es no hay mejor cosa que desgastarse la vida sirviendo a los demás. Porque con Cristo y yo mayoría aplastante.

De colores



Actividades

Cuenca, 22 y 23 febrero de 2024



Encuentro Nacional de Vocalías: Secretaría, Tesorería y Temporalidades.

